

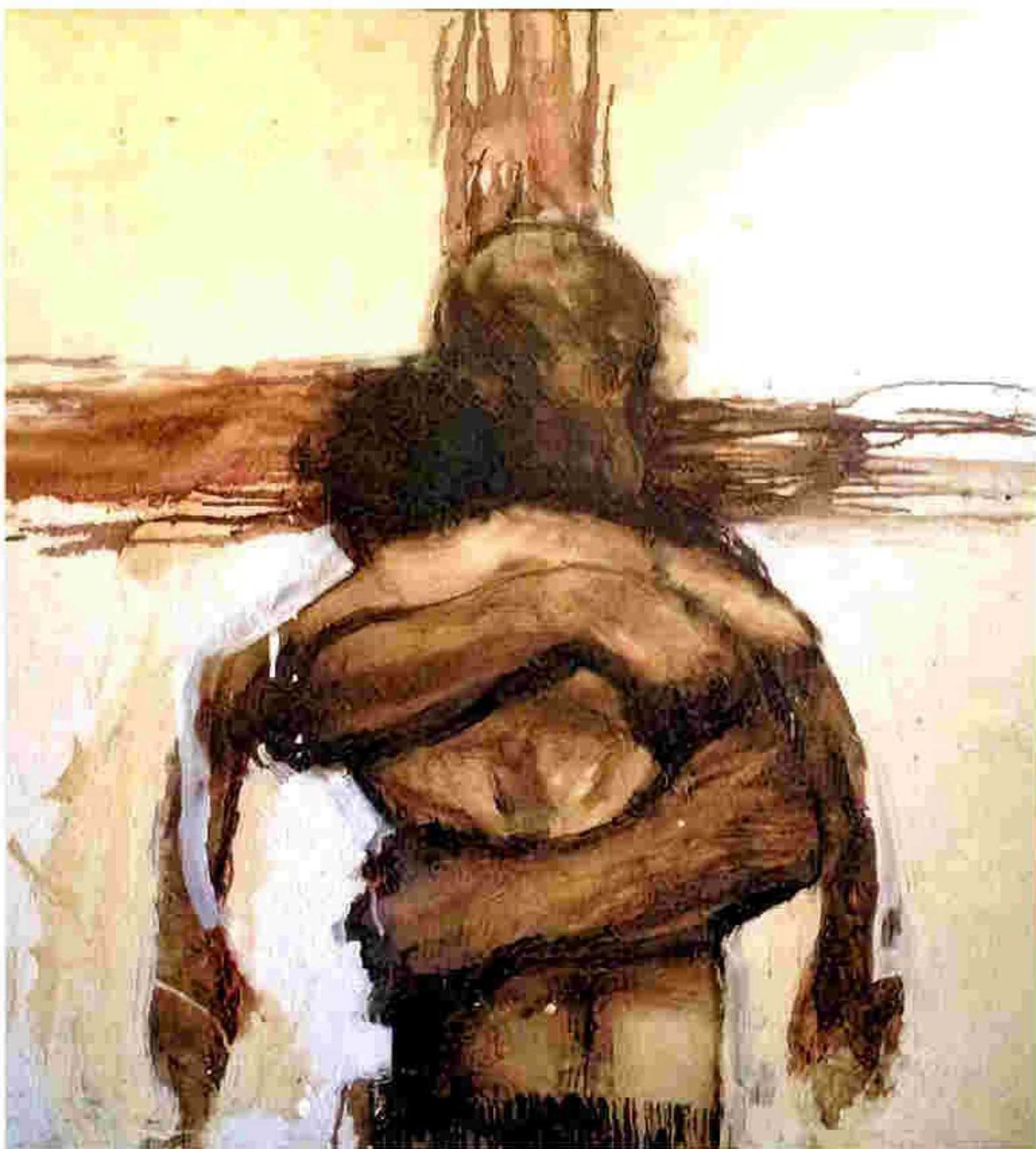


**CREER ES UN  
CAMINO EN EL QUE  
CADA DÍA SE  
APRENDE A AMAR  
MÁS Y MEJOR, SEGUN  
EL MODELO DEL  
CORAZÓN DE CRISTO.**



**Mateo 5,43-48**

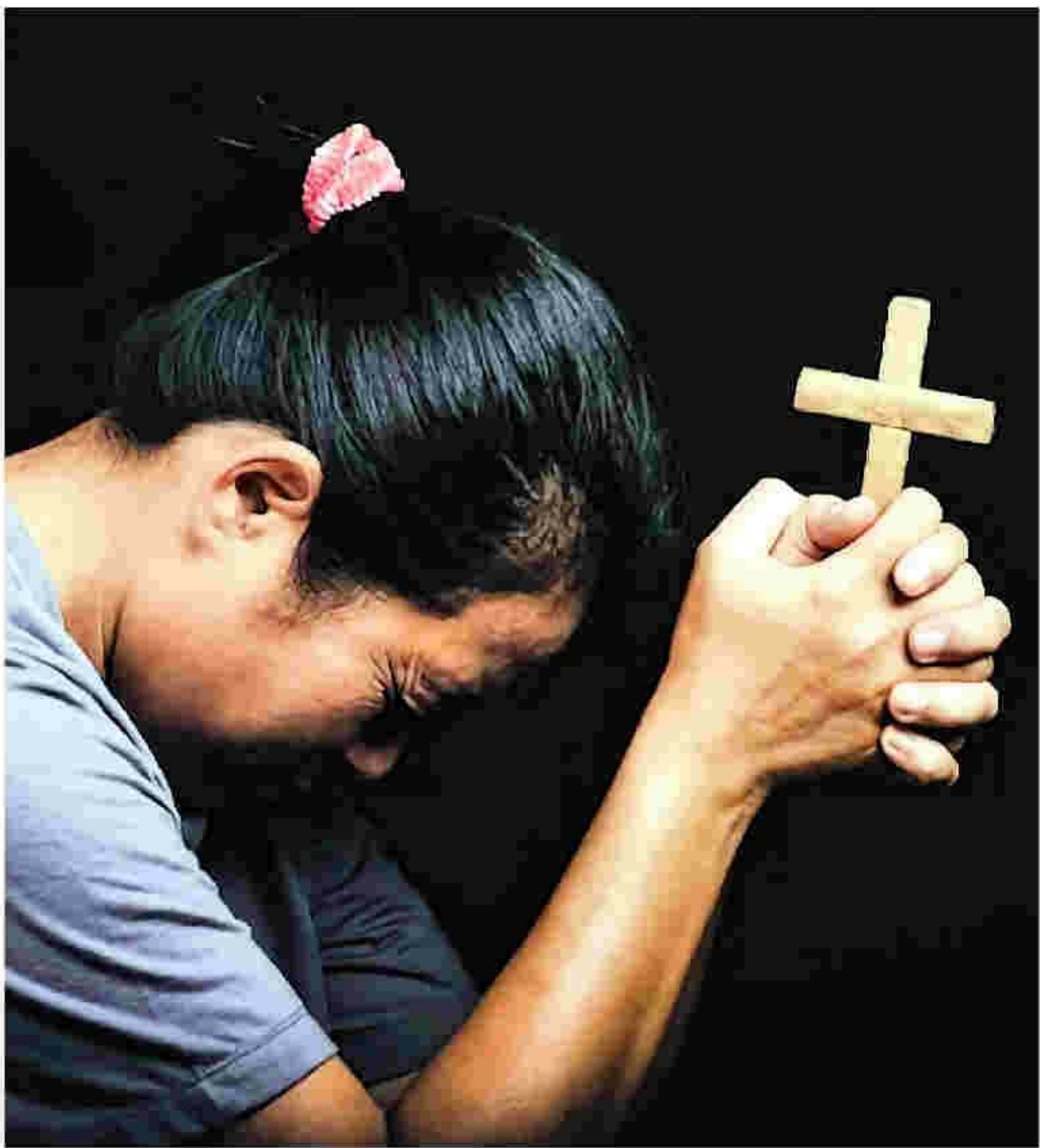
**“Amad a vuestros  
enemigos  
y rezad  
por los que  
os persiguen.”**



Seguro que siempre nos ha parecido un mandato excesivo e imposible de cumplir por nuestra parte. ¿Cómo amar al enemigo, a quien, si puede, busca y nos hace daño y mal? Pues Jesús se mantiene en sus trece. Su argumento principal es que tenemos que imitar a Dios nuestro Padre, que es amor y no sabe más que amar.



Dios Padre ama a todos sus hijos hagan el bien o el mal y aunque el mal siga siendo un mal que no hay que hacer. Por eso, "hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos". Jesús nos lanza de nuevo a la dinámica de la misericordia, a mirar la realidad como Él la mira. Nuestra relación con los demás, incluso con los enemigos, debe estar presidida por el amor porque también nuestro corazón está hecho para el amor.



El amor es el único camino para alcanzar nuestra felicidad, y nunca llegaremos a esa meta si en nuestro corazón anida un miligramo de odio, de violencia, de desamor hacia cualquier persona. Incluidos los enemigos. Para que lo consigamos, Jesús nos pide que recemos por ellos - la oración hace milagros- y, además, por si con nuestro débil amor no lo logramos, Él nos regala su fuerza amatoria y, con su amor recibido, podremos amarlos.



Sólo es posible amar con este amor cuando hemos conocido el amor que Dios nos tiene: "Ya no soy yo quien ama, es Cristo quien ama en mí". Como en todo, Dios nunca nos va a pedir un imposible, El nos ha tomado la delantera. En Cristo y en un cristiano siempre triunfa el amor, nunca el desamor, el odio, el mal. Y esto vale no sólo cuando tenemos enemigos, sino también cuando percibimos alguna antipatía o alguna pequeña enemistad.

El que calificamos  
como enemigo  
es y puede ser...

un hermano  
a descubrir,  
amar y servir.

